



ILLMO. SR. OBISPO DE CHILAPA.  
FRAY BUENAVENTURA PORTILLO

LIT. C. MONTAURIOL. MÉXICO.

## CAPÍTULO CUARTO

Detención en "El Paso Texas."—Los agentes de la aduana.—El personal de la Peregrinación.

UNA hora permanecimos en el Paso Texas mientras se ejecutaron algunos movimientos para arreglar los coches del tren y darles la colocación conveniente. En este espacio de tiempo recibimos la visita de la aduana americana. No tuvimos que sentir de los empleados fiscales: pocas maletas fueron abiertas y ninguna fué objeto de minucioso registro: algunas personas, al mostrar sus petacas al agente del Fisco, manifestaron llevar puros y cigarros para su uso; no se les preguntó cuántos tenían ni se les cobró cantidad alguna. A las cuatro de la tarde el tren partió.

No debiendo subir en lo de adelante nuevos peregrinos, era tiempo ya de reconocer el personal de la excursión. Con la lista que procedió á formar la Comisión, pasaremos revista de los mexicanos que componían la primera expedición que se ha organizado en México para ir al extranjero. De todos los Estados de la República se encontraban individuos en la Romería; todas las clases sociales, todas las fortunas, todas las profesiones tenían su representante. Un príncipe de la Iglesia, el Illmo. Sr. Portillo, Obispo de Chilapa, representando al dignísimo Metropolitano de la Archidiócesis de México, presidió la excursión. El Obispo de Chilapa es un anciano respetable por mil títulos. Apenas entrado en los sesenta años, el Prelado tiene el aspecto de un hombre de constitución vigorosa; su fisonomía apacible revela un carácter bonda-

dosos á la vez que enérgico; sus modales y una amable sonrisa que siempre se retrata en sus labios, dan á conocer al varón apostólico ejercitado en los trabajos del ministerio pastoral, y siempre dispuesto á hacer el bien á sus semejantes. La serenidad habitual de su rostro, deja entender que el Presidente de la Peregrinación es persona acostumbrada á las fatigas corporales y versado en el trato social. El Illmo. Sr. Portillo, antes de recibir el báculo episcopal, había viajado por el extranjero y residido algunos años en la capital del mundo cristiano. Siendo Obispo ha caminado frecuentemente en la República y fuera de ella. Conoce los hombres y las cosas, y juzga con aplomo é imparcialidad sobre muchas materias. Como sacerdote ha llevado siempre una vida arreglada y es generalmente querido y respetado de cuantos le conocen. No podía ser presidida la excursión por persona más digna y más á propósito que el Illmo. Sr. Portillo.

La Archidiócesis de México constituyó en la Romería una delegación honorable. El Sr. Dr. D. Ambrosio Lara, canónigo de la Catedral de México, Protonotario apostólico, fué representando á su Venerable Cabildo y al de la Colegiata de Guadalupe. Monseñor Lara es un sacerdote ilustrado y de grande experiencia. Ha viajado en distintas ocasiones fuera del país; está dotado de un carácter franco y abierto, y posee cualidades de entendimiento y de corazón que le hacen estimable.

El R. P. Fray Isidoro Camacho, llevó en la Romería la representación de la Orden franciscana, á la cual pertenece. Religioso observante, celoso misionero, sacerdote virtuoso, el Padre Camacho es muy conocido y estimado en México por sus virtudes y por sus trabajos en el ministerio sacerdotal.

Otro religioso de la misma Orden de San Francisco, el Padre Fr. Manuel Muñoz Cano, acompañaba al anterior, formando los dos una comisión respetable por mil títulos.

El Sr. D. Antonio de Icaza, joven sacerdote, perteneciente á una de las más distinguidas familias de nuestra sociedad, ha trabajado con celo y constancia en el ministerio y es actualmente párroco de la Archidiócesis de México. Llevó la

representación de los señores curas foráneos de la misma Archidiócesis. El Sr. Icaza, á una esmerada educación y finos modales reúne un carácter jovial y comunicativo, que le atrae las simpatías de cuantos tienen ocasión de tratarle.

El P. D. José M. Alya representó al Clero de la ciudad de México. El P. Alva, sacerdote de costumbres sencillas y de conducta irreprochable, ha desempeñado varios cargos importantes del ministerio. Su modestia y extraordinaria humildad no le han permitido aceptar puestos honoríficos á que ha sido llamado algunas veces, y permanece ejerciendo sus funciones sacerdotales dedicado á la dirección de las conciencias, en cuyo delicado empleo ha manifestado la prudencia y tino que forman la cualidad más rara del sacerdote que se entrega á tan laudable trabajo.

Un respetable eclesiástico de la misma Archidiócesis forma parte de la delegación, el virtuoso párroco D. Basilio Soto, cura de Jilotepec. El Padre Soto es un modelo de caridad cristiana; realzando sus virtudes una profunda humildad y un celo verdaderamente apostólico en el ejercicio de su ministerio. Sus feligreses, y con especialidad los indígenas, le quieren como á un padre tierno y cariñoso. Un grupo de ocho personas de ambos sexos acompañaron en la Peregrinación al digno cura de Jilotepec.

Otros dos señores eclesiásticos no menos estimables, completaban la representación de la Archidiócesis de México. El R. P. Eliseo Magaña, carmelita, y el Dr. D. Antonio de Stéfano, sacerdote de origen italiano y persona distinguida por su ilustración y caballeroso porte.

De la capital de la República tenemos además en la Peregrinación algunos apreciables caballeros seculares, entre los que mencionaré á los jóvenes hermanos Anzorena. El mayor de ellos acaba de recibir con excelentes calificaciones el título de ingeniero.

La Diócesis de Puebla fué representada por su Vicario capitular, el Sr. Dr. y Maestro D. Ramón Ibarra y González. El Sr. Ibarra, á quien hemos dado á conocer en otro lugar, hizo en la Peregrinación el papel principal de organiza-

dor, y fué siempre el objeto de las atenciones y del respeto de los peregrinos.

El Padre D. Simeón Ortega fué acompañando al digno Vicario capitular de la Diócesis angelopolitana. El Sr. Ortega, catedrático de teología en el Seminario Palafoxiano, ha ganándose un lugar envidiable en ese magnífico plantel; llevó en su compañía á cuatro alumnos de dicho Colegio, tres de los cuales van á continuar sus estudios en Roma.

El mayor de estos jóvenes, Enrique Rodiles, tendrá como diez y seis años. Es un jovencito rubio, de muy buen parecer; de modales distinguidos, sumamente moderado en todo, de inteligencia más que mediana y con aptitudes para las ciencias. Se hace notable jugando al ajedrez, porque mueve sus piezas con una maestría que hace honor á sus pocos años. Los hermanos Trischler, el primero de catorce y el segundo de diez años de edad, se recomiendan por su personal simpático y por su esmerada educación. Reposados y juiciosos, caracterizan la raza alemana de que proceden por línea paterna, y han sido objeto de la simpatía de los peregrinos. El niño Luis G. de la Maza, es digno de llevar el nombre que le dieron en el bautismo. La circunspección de este niño, su reposo y sus maneras, propias más bien de un caballero, así como su despejada inteligencia unida á una rara bondad natural, hacen de Luis una criatura excepcional á quien todos profesan singular cariño.

Otros muy estimables eclesiásticos fueron de la Diócesis de Puebla. Monseñor Leandro Treviño, Protonotario apostólico y camarero secreto de S. S., es un tipo apreciable de caballero y de sacerdote. Su bello carácter y sus modales corteses, su amabilidad y cierta gracia particular en el decir, le hicieron uno de los individuos más importantes de la Romería, cerca del cual siempre se agrupaba un considerable número de los viajeros.

Seis señores curas tuvimos de la propia Diócesis de Puebla, cuatro de ellos, D. Antonio Cisneros, D. Ramón Nieto, D. Florencio Toscano y D. Francisco Oliver, antiguos y ame-

ritados, y dos jóvenes, distinguidos por su ciencia y por su fina educación.

Tuvimos la honra de tratar muy de cerca á los dos últimos, el Sr. D. Ruperto Zúñiga y el Sr. D. Carlos Rodríguez; el primero se hace estimable por su bello carácter extremadamente jovial y bondadoso; el segundo, aunque de trato afable, es circunspecto y reviste sus acciones de cierta gravedad que le granjean respeto y consideraciones: de clara inteligencia y de no vulgar instrucción, gusta de discutir sobre lo mucho que sabe, y razona con una lógica inflexible y discurre con juicio y con profundidad.

Otras estimables personas de la misma Diócesis formaron en la Romería. Abogados, como el Sr. D. Ignacio Pérez Salazar y el Sr. D. Manuel Calva. El Sr. Cardona, médico acreditado, el hábil artista D. Manuel Cueto y su hijo D. Enrique, el propietario Sr. D. Gregorio García y los comerciantes D. José María Rivera y D. Vicente Palacios, de Chalchicomula, este último representante de los periódicos "El Tiempo" y "La Moralidad."

También el bello sexo de la ciudad angelopolitana tuvo sus representantes en la excursión. La bella señora de Salazar, la muy ilustrada y estimable señorita Paz Castellero, la apreciable joven Soledad Nieva, la recomendable señora Soledad Villegas.

La Archidiócesis de Michoacán constituyó una respetable delegación. Formáronla el insigne orador y distinguido literato Sr. Canónigo D. Agustín Abarca, abogado, y actual rector del Seminario de Morelia; el ameritado Sr. Cura de Santa María, D. José María Saucedo; el distinguido eclesiástico D. José Córdova Piedra, antiguo párroco del Valle de Santiago, uno de los curatos de más importancia de la Archidiócesis; el Sr. D. Francisco Padilla, cura de Capula, y el de Tlalpujahuá D. Luciano Govea: los señores presbíteros D. Narciso Macías y D. Refugio Gallardo, este último de Celaya. El Sr. D. Francisco Chávez, honrado comerciante de Morelia, y el Sr. D. Jesús Álvarez, de Salamanca, completaron el número de los peregrinos de Michoacán.

La Archidiócesis de Guadalajara no constituyó delegación especial. A última hora confirió su representación al Illmo. Sr. Portillo. Inscribiéronse como peregrinos de esa Diócesis, el muy respetable y apreciable sacerdote D. Francisco Javier Conchos, cura de Rincón de Romos, anciano envejecido en el ministerio que viene desempeñando solamente en el curato expresado, hace cuarenta años. El muy distinguido abogado D. Matías Anaya, honra del foro jalisciense, que en la actualidad ejerce un alto puesto en la magistratura. El estimable joven D. Carlos Tapia, comerciante de Guadalajara, llevaba también la representación de los habitantes de aquella Diócesis en la Peregrinación. De la misma Diócesis formó parte en la Romería el muy estimable caballero D. Trinidad Vázquez.

Representando á la sagrada Mitra de Zacatecas se agregó á la Peregrinación el digno sacerdote D. Arcadio Delgado, canónigo de aquella Iglesia, persona muy recomendable por su ciencia y virtudes. Tipo de modestia y humildad, dotado de grande energía de carácter, el Sr. Delgado tuvo que vencer dificultades no pequeñas para arreglar su viaje, y no se desdénó de tomar pasaje de segunda. Su fina educación y natural bondad le han ganado la estimación de cuantos le tratan.

La Diócesis de León, que tanto se distinguió por la entusiasta cooperación que prestó á la Mitra de Puebla en sus iniciativas referentes á la Romería y al Album, nombró delegados al muy ilustrado señor Provisor D. José M. Velázquez, canónigo de la Catedral, y al Presbítero D. Pablo Gutiérrez, eclesiástico instruido en las ciencias sagradas no menos que en las profanas, especialmente en la Cosmografía. De la misma Diócesis se inscribió en la Peregrinación el muy estimable Sr. D. Carlos Carpio, comerciante, persona muy querida en la ciudad de León, como cristiano fervoroso y hombre caritativo. El Sr. Carpio fué honrado con la representación de la Sociedad Católica. Otro caballero, también muy apreciable, D. Celso Tinoco, se agregó al grupo de los peregrinos leoneses que completaban las virtuosas damas

Sras. Antonia Romo, Francisca Velázquez y Mónica Márquez.

En representación del Obispado de Querétaro fueron nombrados el virtuoso sacerdote D. Daniel Frías y el no menos estimable D. José Guadalupe Velázquez. El Padre Frías, joven de buen parecer, de finos modales, de porte distinguido, pertenece á una de las honorables familias queretanas, y se ha hecho acreedor á la posición que tiene en el clero de la Diócesis, por su intachable conducta y por su consagración al estudio. El Padre Velázquez posee cualidades que le hacen merecedor á toda consideración, y realza sus méritos la singular modestia que le caracteriza. Es además una notabilidad en la música. A la Diócesis de Querétaro pertenecen también los Sres. D. Agustín González y D. Zeferino Yáñez.

La Sagrada Mitra de Chilapa envió una numerosa y honorable delegación á la Romería. Su dignísimo Obispo, de quien ya hicimos arriba mención, el respetable sacerdote D. Francisco María Moreno, cura de Tlapa y antiguo Gobernador de la Mitra, el digno rector del Seminario D. Alejandro González, el ameritado cura de Zitlala D. Antonio Abarca, y el recomendable joven subdiácono D. Antonio Moreno; estos en el orden eclesiástico. En la clase seglar los Sres. D. Miguel Silva, D. Bonifacio Navarrete, la Sra. Doña Isabel Sánchez, y la simpática indígena Rita Manuela.

El muy ilustrado sacerdote D. Celedonio Valenzuela, cura de San Juan de Guadalupe, se inscribió en la Peregrinación representando á la Diócesis de Durango. El padre Valenzuela, anciano de constitución vigorosa, tiene la energía de un joven; habla con vehemencia y discute con calor cuando se trata de defender la Religión: intransigente en sus principios; celoso de la gloria de Dios, es un párroco que se ha hecho amar de sus feligreses y respetar de los sectarios anticatólicos.

La Diócesis de San Luis Potosí fué representada dignamente por el apreciable Sr. D. Silvestre López Portillo, abogado notable de aquel foro. Le acompañaron su estimable

consorte, la Sra. Rosa Manrique de Lara, y la Srita. Guadalupe, hermana de ésta. La esmerada educación y finos modales de esta honorable familia, fundan su brillante posición social y las consideraciones de que goza.

El señor Cura D. Dámaso Sotomayor, fué el delegado del señor Obispo de Sinaloa. El Sr. Sotomayor, á una inteligencia no vulgar, reúne conocimientos raros que hacen de él una especialidad en ciertas facultades. Consagrado al estudio de las etimologías, ha sacado de ellas extrañas conclusiones que le han servido para crear un sistema de argumentaciones en favor de la teología, estudio en el cual ha profundizado mucho. El delegado de Sinaloa es además poeta.

El Illmo. señor Obispo de Veracruz, se hizo representar en la Peregrinación por el Sr. D. Manuel Fernández Orihuela, anciano septuagenario que desempeña la cura de almas en Orizaba. De la misma ciudad de Orizaba acompañaron al párroco el R. P. Fr. Diego Martínez, religioso franciscano; el notable jurisconsulto D. Silvestre Moreno Cora; el estimable caballero D. Manuel Valverde y algunas otras personas.

De Oaxaca, cuya delegación oficial llevó el señor Vicario capitular de Puebla, se inscribieron en la Romería el Dr. D. Manuel Esesarte, joven de buena presencia y modales distinguidos, y la apreciable Srita. Manuela Bustamante.

Fuera de las personas mencionadas, formaron en la Peregrinación otras muchas de las expresadas Diócesis y de otras que no constituyeron delegación. Debemos mencionar al Sr. D. Joaquín Amézaga, uno de los peregrinos que más se hicieron estimar por su bello carácter, por su ilustración y por sus finas maneras. El Sr. Amézaga es vecino de Chalchihuites, en el Estado de Zacatecas.

Un joven muy recomendable llevó la representación de la benemérita sociedad de Propaganda Católica de Durango, el Lic. D. Ramiro de la Garza. Modesto, afable y complaciente, el joven duranguense se hizo simpático para todos los romeros. El licenciado de la Garza, á una instrucción muy superior á su edad, reúne el aplomo de un hombre maduro

y el juicio de una persona experimentada. Es además un escritor correcto y elegante.

D. Refugio Gallardo es un honrado y antiguo vecino de Celaya, en donde se le estima en lo que vale. Militar de otros tiempos dejó la espada para cojer el arado, y á fuerza de laboriosidad y constancia, se ha ganado una modesta fortuna dedicado al ejercicio de la agricultura.

El simpático y fino caballero D. Guillermo A. Ponce de León, abogado jalisciense, del foro de Tepic, llevó la delegación de un periódico religioso de Guadalajara, *La Religión y la Sociedad*, campeón decidido y formidable de la doble causa que indica su título.

D. José María Aguilar y Ortiz (1) formó en la Romería como delegado de la Sociedad Guadalupana del Comercio de México y del Círculo Patriótico Religioso de Artesanos de la misma capital. Persona muy conocida no solamente en México sino en la República entera, es muy estimado generalmente por su notoria honradez y por su inteligencia y laboriosidad en los ramos de imprenta y librería, á que se halla dedicado hace muchos años y explota con buen éxito. Aguilar y Ortiz es un excelente compañero de viaje. Dotado de buena salud, impasible en el sufrimiento, sereno en el peligro; de carácter jovial y comunicativo; oficioso y servicial, no se deja dominar por la tristeza y el abatimiento; anima las reuniones en que se encuentra, y está siempre dispuesto á servir á todo el mundo con una solicitud y un empeño que bien pronto le granjean amigos agradecidos. Aguilar y Ortiz era el primero en el rezo, en las fatigas, en los gustos, en la comida. El comercio y los artesanos de México fueron dignamente representados por D. José María Aguilar y Ortiz en la Peregrinación.

(1) Al revisar los editores las pruebas de este capítulo nos suplicaron retirásemos el párrafo que se refiere al Sr. Aguilar y Ortiz. No hemos podido complacerles, porque entrando en nuestro plan que el lector conozca á las personas que figuran más adelante en la historia, y uno de ellos es el mismo Sr. Aguilar, se le hallaría después como persona desconocida y sin antecedentes. Conste, pues, que contra la voluntad de nuestro amigo y á trueque de lastimar su modestia, hacemos mención de él en este y en otros varios pasajes de la obra.—*El autor.*

La recomendable Sra. Doña Severa Mondragón de Pizarro, vecina de México, tomó la heroica resolución de separarse de su familia, y con el beneplácito de su marido, se inscribió en la Peregrinación. La Sra. de Pizarro se hizo agradable á cuantos tuvimos el gusto de tratarla, por su esmerada educación y por la solicitud con que atendía á las necesidades de sus compañeros de expedición.

Una joven señorita, Soledad Robles, también de México, tuvo la misma resolución que la anterior y formó en la Romería, siendo el objeto de las atenciones y de los respetos de los peregrinos.

Mención especial merece la recomendable Sra. Romana Rivera, vecina de Irapuato. Como las anteriores, subió sola al tren de la Peregrinación. De salud algo quebrantada, no le arredraron los peligros á que se exponía, ni los inconvenientes que pudiera tener para ella lanzarse á una expedición tan larga sin la compañía de personas de su familia. Su ardiente fe se sobrepuso á estas consideraciones; venció todo temor, y la hemos visto caminar no solamente con serenidad, sino alegre y satisfecha.

En condiciones idénticas se encontraban otras dos señoritas de Chihuahua, María del Rayo Colmenero y Bárbara Terrazas.

Dos jóvenes de Sinaloa, pertenecientes á una familia honorable, D. Manuel y D. Manuel F. Aragón, se captaron las simpatías de los romeros, por sus maneras distinguidas y por su excelente comportamiento.

De Zacatecas ingresó en la Peregrinación un simpático abogado, el Sr. D. Gumesindo Valadez. Persona de carácter sufrido, de modales corteses, alegre y entusiasta, hallábase siempre rodeado de un buen círculo de peregrinos. Consolaba á unos, animaba á otros, gozaba con lo próspero y no se abatía con lo adverso; ayudaba á sus compañeros en cuanto podía y de todos era muy estimado.

No es posible seguir adelante en esta ya larga revista. Ni tuvimos ocasión de tratar muy de cerca á muchos de los romeros para poder formar juicio de algunos en particular y

darlos á conocer; ni conduce á nuestro objeto retratar en lo físico ó en lo moral á cada una de las individualidades que formaron la Romería. Para el objeto de nuestras memorias basta haber presentado á los que más se distinguieron; por lo demás, en el curso de este trabajo hablaremos de algunas otras personas con quienes no habíamos hecho todavía conocimiento al llegar al punto en que vamos de nuestro relato. A nuestro papel de cronista cumple solamente dar los nombres de todos los que concurrieron á la expedición, y lo habremos desempeñado insertando en seguida la lista completa de los peregrinos, que hemos formado por orden alfabético, tomándola de los apuntamientos que hicimos personalmente en el camino. Es posible que hallamos omitido algún nombre, ó sufrido equivocación en los de bautismo; pero hemos procurado rectificar la lista cuidadosamente, con otras que se formaron, y casi podemos asegurar que es exacta y completa.

#### LISTA DE LOS PEREGRINOS.

Abarca Agustín,	Morelia.
Anzorena Manuel,	México.
Anzorena Luis G.,	México.
Aragón Manuel,	Culiacán (Sinaloa).
Aragón Manuel F.,	Culiacán (Sinaloa).
Anaya Matías,	Guadalajara.
* Arriola Ignacio,	Puebla.
* Aguilar y Ortiz José María,	México.
Amézaga Joaquín,	Chalchihuites, (Zacatecas).
* Alvarez Jesús,	Salamanca.
* Alcántara Asunción,	Jilotepec.
* Abarca Antonio,	Chilapa.
* Alba y Germán José María,	México.
Bustamante Manuela,	Oaxaca.
* Cisneros Antonio,	Puebla.
* Cervón Vicente,	México.
* Campos Prudencio,	Tixtla.

- \* Camacho Isidoro, México.
- \* Castellero Gonzalo, Puebla.
- \* Cardona Leonardo, Puebla.
- \* Carpio Carlos, León.
- \* Conchos Francisco Javier, Rincón de Romos.
- \* Coeto Manuel, Puebla.
- \* Coeto Enrique, Puebla.
- \* Calva Manuel, Puebla.
- \* Córdova Piedra J., Valle de Santiago.
- \* Carreón Faustino, Durango.
- \* Colmenero María del Rayo, Chihuahua.
- \* Castellero Paz, Puebla.
- \* Chávez Francisco, Morelia.
- \* Chagollar Marcota, Irapuato.
- \* Delgado Arcadio, Zacatecas.
- \* Esezarte Manuel, Oaxaca.
- \* Frías Daniel, Querétaro.
- \* González José María, Guadalajara.
- \* González Alejandro, Chilapa.
- \* Garza Ramiro de la, Durango.
- \* Gallardo Refugio, Celaya.
- \* Gallardo Ignacio, Celaya.
- \* Govea Luciano, Tlalpujahua.
- \* Gutiérrez Pablo, León.
- \* García Gregorio, Puebla.
- \* Guzmán José María, Jilotepec.
- \* García Antonio, Tepeji.
- \* González Agustín, Querétaro.
- \* Garrido Felipe, México.
- \* Germán y Vázquez Diego, México.
- \* García Francisco, León.
- \* García Luis, Querétaro.
- \* Hernández Orihuela Manuel, Orizaba.
- \* Hoyo Tomás del, San Luis Potosí.
- \* Hoyo Octavia del, y un niño, San Luis Potosí.
- \* Hernández Inés, Lagos.
- \* Ibarra Ramón, Puebla.
- \* Icaza Antonio, México.
- \* Izquierdo Ignacio, México.
- \* Lozano José María, Encarnación, (Jalisco).

- Landa y Valle Germán, México.
- López Portillo Silvestre, San Luis Potosí.
- López Portillo Rosa M. de, San Luis Potosí.
- Loyo Ignacio, Huatusco.
- \* Loyola Pedro, Acatlán, (Puebla).
- Lara Ambrosio, México.
- \* Moreno Francisco María, Chilapa.
- \* Moreno Antonio, Chilapa.
- Mendoza José María, Guanajuato.
- \* Muñoz Cano Manuel, México.
- Martínez Diego, Orizaba.
- Moreno Cora Silvestre, Orizaba.
- \* Monroy Juan, Jilotepec.
- \* Maciel Dionisio, Querétaro.
- \* Macías Narciso, Morelia.
- Magaña Eliseo, México.
- \* Morán Ignacio, Córdoba.
- Maza Luis G. de la, Puebla.
- Manrique de Lara Guadalupe, San Luis Potosí.
- Márquez Mónica, León.
- \* Mondragón de Pizarro Severa, México.
- \* Maldonado Josefa, Jilotepec.
- \* Nieto Ramón, Puebla.
- \* Navarrete Bonifacio, Chilapa.
- Nieva Soledad, Puebla.
- \* Ortega Simeón, Puebla.
- \* Oliver Francisco, Puebla.
- Ocampo Luis, México.
- \* Portillo, Illmo. Sr. Fr. Buenaventura, Chilapa.
- Pérez de León Guillermo A., Tepic.
- Pardo y Furlong Joaquín, Puebla.
- Padilla Francisco, Morelia.
- \* Padilla Lázaro, Tenancingo.
- \* Palacios Vicente, Chalchicomula.
- \* Pérez Bartola, Jilotepec.
- \* Peña Nicolás de la,
- \* Palacio Concepción,
- Quesada Rosario,
- \* Rodríguez Carlos, Santa Ana, (Puebla).
- \* Rodiles Enrique, Puebla.

Reyes Pablo,	León.
Romo Antonia,	Aguascalientes.
* Romo Luciana,	Chalchicomula.
* Rivera José María,	Chilapa.
* Rita Manuela,	Chilapa.
* Ramírez Luz,	Huatusco.
* Rivera Juan P.,	México.
Robles Soledad,	Irapuato.
* Rivera Romana,	Lagos.
Rivero Carlos,	Chilapa.
Rivas Manuel,	México.
* Romo Rafael,	Puebla.
Stéfano Antonio de,	Puebla.
Salazar Ignacio Pérez,	Sinaloa.
Salazar Delfina de,	Morelia.
Sotomayor Dámaso,	Jilotepec.
* Saucedo José María,	Chilapa.
* Sánchez Ramón,	Durango.
* Silva Miguel,	Jilotepec.
Saravia Buenaventura,	Durango.
* Soto Basilio,	Orizaba.
Saravia de Gómez del Palacio, señora,	Chilapa.
* Sánchez Nieves,	Guadalajara.
* Sánchez Isabel,	Puebla.
Tapia Carlos,	Puebla.
* Treviño Leandro C.,	Puebla.
Trischler Alfonso,	Puebla.
Trischler Guillermo,	Puebla.
* Toscano Florencio,	León.
Tinoco Celso,	Aguascalientes.
* Torres Bernardina,	Chihuahua.
* Terrazas Bárbara,	San Juan de Guadalupe.
* Valenzuela Celedonio,	León.
Velázquez José María,	Zacatecas.
Valadez Gumesindo,	Guadalajara.
Vázquez Trinidad,	Querétaro.
Velázquez José Guadalupe,	Orizaba.
* Velázquez Crescencia,	Orizaba.
Valverde Manuel,	Orizaba.
* Velázquez Concepción,	Orizaba.

Viveros Manuel,	Puebla.
* Villegas Soledad	Puebla.
Velázquez Francisca,	León.
Yáñez Zeferino,	Querétaro.
* Zúñiga Ruperto,	Puebla.

NOTAS.—1ª. Los señores Izquierdo y Ocampo no se embarcaron con la Peregrinación.

2ª El señor Saravia y la señora su hija se quedaron en Nueva York.

3ª No está incluida en la lista la delegación de Yucatán, porque las personas que la formaron salieron antes de México y fueron á esperar á la Peregrinación en Roma.

4ª Las personas cuyos nombres se hallan anotados al margen con un asterisco, son las que regresaron con la Romería. Las que no están marcadas así, se separaron unas en Roma pasada la audiencia y otras se quedaron en el extranjero.

---

Ya se ve por la relación y lista anteriores, que el grupo de los peregrinos de México encierra en su seno á personas de todas clases de la sociedad y procedentes de todos los Estados de la República. Con razón se ha llamado nacional la Romería, y así será considerada en el extranjero, y así la calificarán los presentes y la posteridad.

---